

Vejez, envejecimiento y eugenesia en Colombia. Consideraciones históricas*

Old age, aging and eugenics in Colombia: historical considerations

Velhice, envelhecimento, e eugenia na Colômbia. Considerações históricas

Fecha de recepción: 15 de junio de 2015
Fecha de evaluación: 15 de noviembre de 2015
Fecha de aceptación: 15 de abril de 2016

Disponible en línea: 18 de abril de 2016

140
Bioética

Yolanda M. Guerra**

DOI: <http://dx.doi.org/10.18359/rlbi.1697>

Cómo citar:

Guerra García, Y. (2016). Vejez y eugenesia en Colombia. Consideraciones históricas y bioéticas. *Revista Latinoamericana de Bioética*, 16(2), 140-161. DOI: <http://dx.doi.org/10.18359/rlbi.1697>.

* Artículo de reflexión, derivado de la investigación Hum 2033 titulada *Vejez y envejecimiento: consideraciones biopolíticas*. Facultad de Educación y Humanidades de la Universidad Militar Nueva Granada. Grupo Liderazgo, categoría A en Colciencias.

** Directora de la investigación Hum 2033; docente investigadora de la Universidad Militar Nueva Granada. Correo electrónico: yolanda.guerra@unimilitar.edu.co. ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-7354-6798>. Bogotá, Colombia.

Resumen

Este artículo es derivado de la investigación Hum 2033 titulada *Vejez y envejecimiento: consideraciones biopolíticas 2016*. La metodología de la investigación es analítica e interpretativa, ya que se estudiaron documentos del siglo XIX y principios del siglo XX, que contienen los discursos sobre el degeneramiento de la raza colombiana, ya sea por vejez o por enfermedad y condiciones de color, clima y cultura. Se encontró en esta búsqueda que Colombia ha sido uno de los primeros países del mundo en promulgar normas eugenésicas (1917) mucho antes incluso que Alemania, que empezó con la normatividad eugenésica con Hitler en 1931. Esas ideas eugenésicas que fueron sembradas en los académicos colombianos por Darwin y Galton (1890) han tenido gran trascendencia en Colombia, porque difundieron en la cultura y la idiosincrasia del ciudadano colombiano la semilla de la discriminación contra su prójimo por razones de edad, raza, enfermedad, discapacidad, sexo, ideas políticas.

Palabras clave: vejez, envejecimiento, degeneración, eugenesia, biopolítica, higienismo.

Abstract

The article is associated with the research of the Faculty Hum 2033, "Old age and the process of aging". The methodology of the research is a documentary, an interpretative because documents of XIX and XX centuries were studied. Documents that have speeches about the degeneration of the Colombian race, either aging or sickness and race, weather and culture.

This research finds that Colombia has been one of the first countries in the world to enact eugenic standards (1917) long before even Germany, which began with the eugenic standards with Hitler since 1931. These eugenic ideas planted by Darwin and Galton (1890) in the Colombian academics, had an enormous importance in Colombia. They sowed in the culture and idiosyncrasy of the ordinary citizen seeds of discrimination towards neighbors, based on skin color, age, disability, gender, religion, race, political beliefs and other aspects.

Keywords: Old age, aging, degeneration, eugenics, biopolitics, hygienism.

Resumo

Este artigo é derivado da pesquisa Hum 2033 intitulado *Vejez y envejecimiento: consideraciones biopolíticas*. A metodologia da pesquisa é analítica e interpretativa, já que se estudaram documentos do século XIX e inícios do século XX, que contém os discursos sobre a degeneração da raça colombiana, seja por velhice ou por doença e condições de cor, clima e cultura. Foi encontrado nesta busca que Colômbia tem sido um dos primeiros países do mundo em promulgar normas eugênicas (1917) muito antes de até mesmo que a Alemanha, que começou com as normas eugênicas com Hitler em 1931. Essas ideias eugênicas que foram plantadas nos acadêmicos colombianos por Darwin e Galton (1890) tiveram grande importância na Colômbia, porque espalharam na cultura e na idiosincrasia do cidadão colombiano a semente de discriminação contra o seu próximo por causa da idade, raça, doença, deficiência, sexo, ideias políticas.

Palavras-chave: velhice, envelhecimento, degeneração, eugenia, biopolítica, higienismo.

Introducción

La idea de trabajar las tendencias eugenésicas en Colombia, y concretamente la vejez, la degeneración de la raza y la enfermedad desde su origen plasmado en normas, surge de investigaciones previas del grupo Liderazgo (categoría A Colciencias) y la línea de investigación *Biopolítica y biojurídica*, que dan soporte al programa de Doctorado en Bioética. En 2007 se comenzaron a trabajar los temas de la biopolítica (Michel Foucault acuña el término, que significa las políticas de Estado que buscan controlar y someter los cuerpos de los individuos, sus funciones en sociedad y concretamente dominar en todos los aspectos la vida de los sujetos de una nación). En eso surgen dos macrotemas por investigar para el grupo: los dilemas éticos del principio de la vida y los dilemas éticos del final de la vida. De ese modo, se trabaja entonces en una primera instancia la fundamentación epistemológica de la biopolítica, lo cual se hace, como ya se dijo, desde Michel Foucault (1926-1984), con el estudio y análisis de las conferencias que impartió como catedrático de Historia de los sistemas de pensamiento en el Collège de France entre 1970 y 1984, año en que murió. Así se construyen las primeras investigaciones del grupo en torno a la biopolítica, la anatomopolítica, la microfísica del poder y el control de los individuos por el Estado, para luego centrar la atención precisamente en los dilemas éticos del final de la vida (vejez, muerte, eutanasia y el más allá). Luego

el grupo se detiene en dos temas que presentan gran cantidad de dilemas éticos para la bioética, como son la vejez y el envejecimiento, al igual que la eugenesia.

Profundizando en la lectura de autores como Ronald Dworkin (1931-2013), texto *Life's dominion: an argument about abortion, euthanasia, and individual freedom* (1993); Jürgen Habermas, con su texto *El futuro de la naturaleza humana. ¿Hacia una eugenesia liberal?* (2002); Hanna Arendt (1906-1975), con *The human condition* (1958); Francis Fukuyama, con el documento *The end of history and the last man* (1992), y otros autores como Miguel Kottow, Giorgio Agamben, Beauchamp y Childress, Ted Turner, Bill Gates, Catalina Muñoz Jaime Carrizosa Moog, Andrés Klaus Runge Peña, Santiago Castro Gómez y Diego Alejandro Muñoz Gaviria, para el grupo de investigación Liderazgo se hace clara la necesidad de establecer cómo llega a Colombia la discriminación por edad, color y otras condiciones, así como la eugenesia, y se establece su relación con la ancianidad, la edad madura, la vejez y la degeneración de la raza. La pregunta es_ ¿cuáles fueron las tendencias eugenésicas en Colombia que se aplicaron a través de normas y procedimientos, desde el siglo XIX?

Objetivos

Haciendo una revisión histórica documental de algunos textos de eugenesia en Colombia, que hablan sobre todo de

la “degeneración” y que nos remiten a finales del siglo XIX y principios del siglo XX en Colombia, se comienzan a analizar los escritos y conferencias de Laureano Gómez, Miguel Jiménez López, Luis López de Mesa y otros eruditos que fueron educados en Francia con los precursores de las ideas eugenésicas.

Se encontró que desde 1890 ha habido pensadores que trajeron las ideas de Charles Darwin y Francis Galton a las aulas de la Universidad Nacional de Colombia, que para entonces ya contaba con 60 años de existencia (se abrió con profesores y estudiantes en 1830, aunque posteriormente fue cerrada y nuevamente reabierta en 1867). Se analizaron, además, las conferencias sobre la degeneración que pronunciaron en el Teatro Municipal (hoy Jorge Eliécer Gaitán) los médicos, académicos y políticos de renombre que dictaron incluso cátedras de este tema en la Universidad Nacional de Colombia e hicieron normas a través de sus empleos públicos con el Gobierno colombiano, entre ellos Miguel Jiménez López, Luis López de Mesa, Laureano Gómez, Simón Araujo, Calixto Torres Umaña, Jorge Bejarano, Lucas Caballero y Rafael Escallón.

Como se explicó anteriormente, el método de estudio es documental, y se hace énfasis en las etapas histórica e interpretativa, teniendo como objetivo de la investigación identificar las tendencias eugenésicas que entraron a Colombia desde finales del siglo XIX y verificando en estas los criterios de degeneración y vejez.

Referentes teóricos

En el diario vivir colombiano, como lo afirma Castro Gómez (2008) en su obra *Genealogías de la Colombianidad, formaciones discursivas y tecnologías de gobierno en los siglos XIX y XX*, se aprecian tendencias discriminatorias por razones de edad, raza, religión, sexo, tendencias políticas, ideas religiosas y color de la piel. Con Muñoz (2011) se aclara que no es lo mismo “raza” que “razas”, ya que la una hace alusión a una cultura (la raza colombiana) y la otra al color de la piel que puede ser blanca, mestiza, negra y otras combinaciones, dada la condición del mestizaje en Colombia.

¿Cuáles son, entonces, las primeras tendencias que llegan a Colombia sobre degeneración, decaimiento y eugenesia? Se encuentran en esta investigación estudios sobre el “degeneramiento de la raza colombiana” que se remontan a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, compuestos por conferencias de profesores de renombradas universidades colombianas. Estos profesores fueron en su mayoría médicos, psiquiatras, psicólogos y abogados, que se educaron en la Francia de la época de Darwin y Galton, y después vinieron a Colombia a replicar esas ideas en sus clases, conferencias públicas y en las leyes (ya que la mayoría a su vez hizo parte del Gobierno de principios del siglo XX).

Eugenesia, vejez y deterioro de la raza

En este acápite se considera, en primer lugar, la vejez como proceso natural biológico, psicológico, físico y sobre todo social. Aduciendo, además, que es un tema que debe estudiarse a futuro en Colombia y a nivel mundial, ya que un estudio reciente de la Organización Mundial de la Salud [OMS] muestra que entre 2000 y 2020 la población mundial mayor de 60 años se duplicará, y que para 2025 el 60% de la población mundial será anciana.

La vejez trae una decadencia connatural de las funciones biológicas del ser individuo y es preciso determinar el tratamiento del Estado a este segmento poblacional, al cual todos los individuos llegarán a no ser que se mueran antes. Es a este proceso al que se refieren los académicos de los siglos XIX y XX, que denominaron *el degeneramiento de la raza*. Es posible que una de las formas de discriminación que desde ese entonces se ejerce esté determinado por la edad; sin embargo, en el conjunto de consecuencias y de causas que se llamó *la degeneración* de la raza colombiana, se encuentra con mayor relevancia el debilitamiento mental y físico producido por la mala alimentación, las enfermedades contagiosas, el clima malsano, sobre todo el calor de las costas, y la propensión del colombiano a tener varias parejas en su vida sexual y procrear con cada una de ellas, sin tener en cuenta las condiciones físicas ni el color de la piel.

Por otra parte, el término eugenesia hace referencia al latín “eu” bueno y genes” que traduce “buen nacimiento”. Así pues, se entiende por esta, la disciplina que busca aplicar las leyes biológicas de la herencia para perfeccionar la especie humana, y generar así individuos más fuertes, más bellos, más longevos y más útiles para la sociedad (Guerra y Guerra, 2015). La eugenesia supone entonces no solamente una intervención en los rasgos hereditarios para que “mejores” individuos sean procreados, sino también una escogencia de los ya nacidos para eliminar a los más débiles, más viejos, más proclives a la enfermedad y a la degeneración, porque este grupo de individuos le cuesta al Estado mucho más dinero que un individuo joven y fuerte. La eugenesia llevada a sus últimas consecuencias sobre los ya nacidos se denomina eutanasia (Guerra y Guerra, 2015).

La eugenesia es una práctica de la raza humana para autoregularse en lo que ella misma considera un proceso de mejoramiento y de escogencia de lo mejor sobre lo mejor, lo más bello, lo más sano, lo más joven, lo más fuerte (Galton, 1904). Aunque la eugenesia se ha practicado desde tiempo inmemorial, solamente con Galton y Darwin el término se acuña y se empieza a usar permanentemente. En los orígenes de la eugenesia se encuentra una frase de Platón en su texto *República* escrito en el año 385 a. de C.o: Ay, querido amigo, Qué gran necesidad vamos a tener de excelsos gobernantes, cada vez más

escasos, si con el paso de los días hay más viejos y mayor degeneramiento de la raza.

La eugenesia como ciencia estudia la manipulación genética de manera directa o indirecta para contribuir a lo que se conoce como el “mejoramiento” de la raza humana. Estas ideas fueron introducidas al mundo por Charles Darwin (1809-1882). El científico padecía de una enfermedad degenerativa, que observó replicada en sus hijos, lo que llamó su curiosidad y por eso la estudió, porque unos de sus hijos la presentaban en sus cuerpos y otros no. ¿Qué hace que una enfermedad salte de un padre a un hijo y que además no salte a todos los hijos? Esto lo estudió Darwin, quien tuvo diez hijos y vio morir a tres de ellos de una enfermedad de la sangre, y en el proceso de investigación su pequeña, la que fuera en sus propias palabras “la favorita y más amada”, Anne Elizabeth Darwin, murió. Con esto, el interés por el estudio de la herencia de la sangre y las enfermedades congénitas se convirtió en una necesidad y en una pasión para el científico, quien posteriormente murió del mal de Chagas en 1882 (Guerra y Guerra, 2015). Los estudios de Darwin sobre la evolución de las especies sostienen que debido a la selección natural todas las especies han evolucionado de un antepasado común. Ese proceso posteriormente lo aplica Galton (1869) a la sociedad y de allí deduce que hay unos individuos más fuertes que otros, implicando además que con el paso del tiempo incluso los individuos más fuertes se debilitarán al llegar a la vejez

Sir Francis Galton

El primo de Darwin, Sir Francis Galton, toma esta teoría de la selección natural y le da la vuelta para sembrar las bases de la eugenesia moderna y la llama *la selección de las especies*. En su libro *Hereditary Genius* (1869), Galton afirma que la eugenesia es una ciencia que se dedica a estudiar el influjo de las condiciones que mejoran todos los aspectos de la raza humana.

Ese texto ya mencionado, *Hereditary Genius*, marca un hito en el siglo XIX sobre escritos eugenésicos y se convierte en un documento con peso científico que arrastra una gran cantidad de personas, entre médicos, académicos y políticos que tienen el poder de hacer realidad a través de normas y de acciones la selección de los más débiles, los enfermos y los viejos para eliminarlos de la sociedad. El texto determina que “la genialidad” o “el talento” están genéticamente determinados, ello por oposición a lo ambiental o a lo social (Forrest, 1995).

Galton impulsó bastante en el curso de su vida la idea de que había que escoger a los más fuertes, los más jóvenes, los más bellos, los más inteligentes, para que entre ellos se reprodujeran con el fin de ejercer lo que él denominaría una *mejora de la raza humana*. Incluso Galton buscó entre sus antepasados cuántos de ellos habían sido brillantes en pos de encontrar una línea que le indicara que su hipótesis era correcta (Locy, 1908). Galton entonces estudió los árboles genealógicos de varios personajes famosos

de su época y calculó el porcentaje de personas talentosas en un mismo grupo familiar en varios grados de los sujetos de su estudio. Llegó así a la siguiente afirmación “no hay escape de la gran conclusión de que la naturaleza prevalece sobre el ambiente, es decir la genética prima sobre la crianza. (Galton 1908, p. 70)

Para estimar la proporción de personajes ilustres, Galton también revisó los obituarios que publicaba el periódico *Times*. Y después de un concienzudo estudio leyendo durante varios años los obituarios, proclamó que las habilidades de la gente difieren entre ellas de familia a familia, pero que por razones de peso parecía que en un mismo clan existieran las mismas tendencias innatas de excelencia o mediocridad; luego publicó estos hallazgos en una importante revista de la época.

De las ideas que obtuvo al estudiar árboles genealógicos y obituarios durante años, Galton se encontró completamente envuelto en el área de la herencia genética y el mejoramiento de la raza, lo que él denominó *eugenesia*. Según algunos tratadistas esa fue la primera vez en que dicho término fue usado (Forrest 1995). Galton comenzó entonces a trabajar desde el laboratorio en lo atinente a la recolección de datos, y la novedad del científico fue que llegó a recolectar datos de más de 10.000 individuos que pasaron por su laboratorio solamente en el año cuando lo abrió.

En el lapso de dos años, más de 17.000 individuos visitaron el laboratorio de Galton y pagaron altas sumas para ser analizados. Galton usualmente usaba unas cartas que tenían por finalidad medir el coeficiente intelectual y las habilidades mentales de los individuos. También los medía en cuanto al tamaño del cráneo, los huesos de la cara, la altura y el peso, como determinantes de inteligencia y fuerza; porque él consideraba seriamente que existía una relación de causalidad entre lo sensorial y la agudeza mental (Hothersall, 1995).

En 1883 Francis Galton plasmó su teoría sobre la eugenesia, la cual se basa en lo siguiente:

1. El trabajo realizado por Charles Darwin acerca de la selección natural y la evolución de las especies.
2. Las ideas de algunos pensadores de la época de que los recursos mundiales eran limitados y se iban a terminar, ya que iban con un ritmo inversamente proporcional al crecimiento de la población.
3. Debido a la gran cantidad de personas en las ciudades, ello generaba hacinamiento y esto traía como consecuencia enfermedades de todo tipo como sífilis, tuberculosis, alcoholismo; lo cual en concreto degenera la raza (Galton, 1904).

Esta idea será luego retomada cuando se hable de la degeneración en Colombia, ideas de Jiménez López y de Luis López de Mesa, entre otros.

Las prácticas eugenésicas

Desde la antigüedad se conocen prácticas eugenésicas; Darwin y en concreto Galton no fueron los primeros en hablar de eugenesia, ellos se basaron en sus predecesores (como se mencionó en la obra de Platón ya hay rasgos de eugenesia) y hay entradas concretas al tratamiento y la función del anciano en la sociedad Griega (Galton, 1988).

En 1904, tres de los hijos de Darwin fundaron junto con Galton la sociedad eugenésica de Londres y concretamente el Laboratorio Eugenésico. Desde allí empezaron a hacer estudios que trajeron un “modelo de eugenesia nacional”, en el cual se identificaron algunas de las variables sociales que luego el Estado tomaba para impedir el perjuicio de las razas, es decir, el detrimento de esta. Este es enteramente un concepto de lo que se conoce como biopolítica, las normas del Estado para controlar a los individuos (Guerra y Guerra, 2015).

Finalmente, se concluye a partir de lo anterior que el Estado debía acomodar los matrimonios para que fueran solamente los más bellos, los más inteligentes y los más fuertes los que pudieran procrear. Por oposición, los viejos, los débiles, los feos, los enfermos, los deformes, los mentalmente inadecuados debían tener la prohibición de procrear entre ellos. Esta norma hizo mella en el corazón de los pensadores colombianos que se educaron en Europa y que posteriormente, como se analizará más adelante, los lleva

a sacar las normas sobre higienismo y esterilización.

La idea que luego reproducen los padres de la patria colombiana es hacer que las personas más sanas, más inteligentes y más bellas se casen entre ellos y por oposición se eviten los matrimonios de las personas enfermas, locas, retardadas y feas; concepto eminentemente eugenésico, que luego retoma Hitler. Igualmente, Galton denuncia a las organizaciones de caridad, las cuales al retomar el cuidado y la custodia de los pobres y de las personas con enfermedades degenerativas, ineptas e inferiores, impiden el proceso espontáneo de la “selección natural” (Galton, 1904).

Desde sus orígenes, la eugenesia ha sido estudiada por destacados pensadores, como Francis Galton, Alexander Graham Bell, George Bernard Shaw y Winston Churchill.

Los hallazgos de la investigación

Se encontró a través del estudio documental que tres fueron las tendencias por las cuales entraron las ideas eugenésicas a Colombia. Esas tendencias fueron el higienismo, las leyes, dentro de las cuales se encuentran concretamente las normas de inmigración que prohibían el ingreso al país de ciertas razas y de ciertos individuos por condiciones de edad, enfermedad y credo, y la eugenesia positiva, que buscaba también con normas y principios que los mejores

especímenes de individuos se mezclaran entre ellos y que ojalá sucediera en el punto más alto de su fuerza y de su juventud, antes de que ocurriera el declive.

Los argumentos

Las ideas eugenésicas, y por supuesto las prácticas y la normatividad que las acompañaron, penetraron en la naciente Colombia de finales del siglo XIX porque las élites de aquella época enviaban a sus hijos a educarse a Francia y a Inglaterra, países que estaban de moda en aquel siglo. Muchos colombianos fueron discípulos directos de Galton y sus ideas sobre la eugenesia y el mejoramiento de la raza no pasaron inadvertidas; por el contrario, se convirtieron en una religión para personajes de la prominencia de Miguel Jiménez López, Laureano Gómez, Luis López de Mesa, Lucas Caballero, Jorge Bejarano y otros ilustres pensadores educados en Europa, que tuvieron el poder de hacer de sus ideas una realidad a través de leyes y normas de eugenesia, las cuales a su vez, igual que en el caso de la eutanasia, convirtieron a Colombia en uno de los países pioneros en esta materia en el mundo.

El higienismo en Colombia

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, penetran en Colombia las ideas que se tenían de eugenesia en Europa traídas por las élites de colombianos que estudiaron en esa época en universidades europeas. Jason McGraw (2007) y María-Teresa Gutiérrez (2010) tocan el

tema de lo importante que fue para una élite de higienistas colombianos incluir en la agenda nacional lo relacionado con la raza y su “mejoramiento” por medio de políticas estatales.

Varios factores, tanto internos como externos, hicieron que estas ideas llegaran con agrado a todos aquellos que se autoproclamaban “detentores de la moral y la educación”. Una de las situaciones internas fue la Guerra de los Mil Días, pues dividió al país entre liberales y conservadores, y a su vez a las regiones con la capital.

Otro hecho de importancia fue la separación de Panamá, puesto que golpeó los cimientos de lo que se entendía por esa época acerca de identidad nacional. Es ahí donde se empiezan a analizar teorías que pudieran ayudar con la consolidación de nación, siempre basadas en lo que se entendía desde Bogotá como “buena raza”.

El proceso higienista comienza en 1886, ya que allí se crea la junta central de higiene, cuyo mayor logro fue estar ligada al Estado, puesto que los intentos pasados fueron infructuosos debido a que dependían de entidades locales y trabajaban sin ninguna coordinación central. Al respecto, dice Gutiérrez (2010):

“El periodo higienista en Colombia comienza desde 1886 con la creación de la Junta Central de Higiene, aunque realmente la aplicación de las normas dictadas en esta fecha es más tardía debido a la turbulenta

vida política colombiana que se vivió hasta principios del siglo XX". (p. 78)

A medida que Estados Unidos se afianzaba como potencia mundial, se celebraba en Washington una conferencia sanitaria en 1908, y en París en 1912, con el fin de dictar normas referentes a la salubridad pública para poder garantizar el libre flujo de mercancías entre Estados sin riesgos de contraer enfermedades.

Colombia en su afán por hacer parte del mercado internacional, y tener más oportunidades de crecer económicamente, suscribe los tratados —con todo lo que estos implicaban— y de inmediato la atención se centra en la zona costera del Caribe. Era importante para el Estado mostrar la mejor cara de la región Caribe, puesto que esta sería a su vez la cara de toda Colombia.

Es entonces cuando higienistas y políticos prominentes de la época se adhirieron a las teorías neo-lamarckianas², según las cuales los rasgos adquiridos eran heredables, es decir, que la región conllevaba determinismo racial, tanto así que Laureano Gómez (después presidente de Colombia) en 1928 llegó a comparar a los negros de la costa Caribe colombiana con los indios “in-

civilizados” de las zonas selváticas, y al mismo tiempo encomendó la tarea —y el deber patriótico— a las clases “de bien”, de “civilización y moralización” de los pobres. Laureano Gómez dijo que tal degeneración había surgido por la inferioridad racial del país, el declive moral, la distancia entre sus culturas y la amenaza a la soberanía territorial (McGraw, 2007, p. 63).

Como un primer paso para institucionalizar la higiene, se propusieron tres puntos fundamentales:

En primera instancia tenemos la beneficencia pública, la cual se dirigió primordialmente a los pobres y se fundamentó en la caridad cristiana con algunos auxilios estatales. En segundo lugar, existía el ejercicio privado de la práctica médica, que era escaso y además accesible sólo a las clases acomodadas. Y por último, tenemos la higiene, la cual era dividida en pública y privada [...]. (Gutiérrez, 2010, p. 76)

Entre las acciones realizadas por el Estado se destaca el hecho de pasar de la beneficencia a la asistencia pública. En cuanto a la unificación de la nación, la topografía, la falta de vías de comunicación, la diversidad cultural, etc. generaban fracturas en la creación de una identidad como nación y no solo como región.

A principios del siglo xx la Iglesia tenía un gran poder en las regiones apartadas del centro del país, tanto así que fungían

² Lamarckismo es el término que usa para denotar las ideas de Lamarck en 1809 en su libro *Filosofía zoológica*, en el cual propuso que las diversas formas de vida no habían sido creadas ni tampoco permanecían invariables, inmutables, como se aceptó en su tiempo, sino que habían evolucionado desde formas de vida más simples.

de notarios en temas de nacimientos, matrimonios, defunciones, entre otros. El Estado, por medio de higienistas de la época, comenzó a copar espacios con el fin de que varios temas sensibles para el “mejoramiento de la raza” quedaran bajo la dirección de entidades estatales y no de particulares. Es entonces cuando los temas científicos tienden a tener mayor relevancia que los religiosos.

Entre este grupo de la élite colombiana se encontraba Miguel Jiménez López, quien siguiendo la teoría neolamarckiana y planteó que debido a la inferioridad de la raza caribeña, debería propiciarse una migración de trabajadores blancos europeos para sacar al país del estancamiento. Decía al respecto McGraw (2007):

En ese trabajo Jiménez López trazó ambiciosamente lo que para él era la degeneración física, moral e intelectual de Colombia, citando al medio ambiente como un factor principal en ese fenómeno. Al ver poca posibilidad de mejora en la ausencia de un estímulo externo, Jiménez López propuso la inmigración masiva de trabajadores europeos blancos para sacar al país a la fuerza de su estancamiento. Aparte de este novedoso trabajo de Jiménez López, otros pesimistas destacados exploraron en presentaciones públicas, libros y artículos en revistas (por ejemplo la Revista Moderna y Cultura) el tema de la decadencia nacional. (Jiménez López, 1920 p. 65)

La implementación de estas políticas públicas fue financiada con empréstitos pedidos a Estados Unidos, que a su vez vigilaba la aplicación de las convenciones, en temas de salubridad firmadas por Colombia, concernientes a garantizar el cargue y descargue de mercancías en puertos colombianos sin ningún riesgo para sus tripulantes del primer mundo.

Otros políticos prominentes de la época coincidían en las posiciones de Jiménez López; es el caso de Jorge Eliécer Gaitán que dijo “que la gente colombiana de raza mestiza era más susceptible a la influencia extranjera y por lo tanto menos inclinada hacia el progreso nacional” (McGraw, 2007, p. 22), cosa que es paradójica puesto que cuando sus contrincantes políticos querían menospreciarlo le decían, despectivamente, “el negro Gaitán”.

Es entendible que las prácticas eugenésicas e higienistas de los primeros años del siglo xx se vieran con más rigor en la zona del Caribe colombiano debido a que esta era la “hoja de presentación” de Colombia hacia el mundo y por la tradición centralista del Estado colombiano en la cual las costumbres del interior deberían –y son– extrapoladas a todo el territorio nacional, sin tomar en cuenta la idiosincrasia propia de cada región.

Eugenesia como solución a la degeneración de la raza colombiana

En la América, como lo dijo Alberdi, “gobernar es poblar”, pero poblar regenerando (Jiménez López 1920, pp 30).

La idea de la degeneración de la raza es tomada, como se explicó, de las teorías de Galton. Los colombianos hijos de prominentes aristócratas familias de la élite se educaron en Francia y fue precisamente allí donde se contagiaron de las ideas que después traerían a Colombia y que con el poder que caracteriza a las familias poderosas en Colombia lograrían hacer realidad en forma de leyes del Congreso de la Republica.

La investigación que sirve de fundamento para este artículo encuentra que los documentos más antiguos que hablan sobre degeneración en Colombia fueron compilados en un solo texto titulado *Los problemas de la raza en Colombia*, publicado el 12 de octubre (día de la raza) de 1920. En este documento se encuentran nueve de las principales conferencias que sobre el tema de la degeneración se han presentado en Colombia.

Las conferencias de estos prominentes personajes se publicaron, como se ha dicho, a raíz de la “celebración” del día de la raza (12 de octubre) de 1920. Estos textos habían sido ya publicadas por la asamblea de estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia, y los discursos que dan pie a estos escritos se dictaron entre el 21 de mayo y el 23

de julio de 1920 en el Teatro Municipal de Bogotá (hoy en día llamado Teatro Municipal Jorge Eliecer Gaitán); con el fin de someter a consideración las tesis de médicos, psiquiatras, psicólogos, educadores y políticos de la Bogotá de 1920.

Los principales conferencistas de la eugenesia activa en Colombia fueron Luis López de Mesa, Calixto Torres Umaña, Jorge Bejarano, Simón Araujo, Miguel Jiménez López, Lucas Caballero y Rafael Escallón. Sus teorías iban desde la descripción de los contextos históricos y políticos de Colombia (la Guerra de los Mil Días, el estado de los servicios públicos del país, la secesión de Panamá, el papel de la mujer en las fábricas de la época y el movimiento estudiantil, entre otros factores sociales y económicos explicados), hasta la contundencia de la idea irremediable de que si se quería salir de la pobreza en la que se hallaba Colombia había que hacer algo para detener la “degeneración de la raza” (darwinismo social causado por los “vicios”, la influencia negativa del medio ambiente en la costa y el deterioro biológico heredado de los ancestros).

Estas fueron las frases más escuchadas en el vocabulario de las conferencias de los eugenistas de 1920, para jerarquizar la población por asuntos de raza, zona geográfica, géneros y otros factores. Fueron articulados en forma de discurso y esgrimidos por médicos, abogados y educadores, aunque también por políticos que tuvieron el inmenso poder de hacer realidad en forma de leyes sus ideas sobre eugenesia.

A principios del siglo xx en Colombia, nuevas fuerzas económico-sociales parecían surgir. Primero los estudiantes que convocaban a este tipo de reuniones para escuchar conferencias sobre eugenesia; también estaban los trabajadores de unas pocas fábricas y de servicios públicos que exigían cada vez más la mejora de sus condiciones laborales. Asimismo, empezaba a aparecer en el ruedo nacional una nueva fuerza antes jamás tenida en cuenta, unas poquísimas mujeres que se incorporaban a la fuerza laboral del país. Adicionalmente, en 1919 surge el partido socialista.

Lo único seguro en esa época era que se avecinaba un cambio, pero eso preocupaba a quienes detentaban el poder en Colombia. Porque el cambio, aunque lento, aparecía al mismo tiempo como una luz de esperanza y una sombra de preocupación para las élites.

152

Bioética

Eugenesia del siglo xix y xx en Colombia

Los estudiantes de la Universidad Nacional de Colombia (fundada el 22 de septiembre de 1867) contaban, entre sus profesores, con grandes conferencistas y médicos que se convirtieron a su vez en políticos renombrados. Recién llegados al país, estos académicos, procedentes de Francia, pusieron las recién aprendidas ideas de eugenesia al servicio de las mentes juveniles de los estudiantes. Esto fue cautivante para ellos, al punto que organizaron todos los jueves de 1920, a las 8:30 pm unas conferencias

con los principales exponentes de las ideas de la degeneración de la raza y la eugenesia. La primera conferencia pública fue en el Teatro Municipal de Bogotá (el nombre actual de ese teatro es el Jorge Eliecer Gaitán) la noche del 21 de mayo de 1920, el protagonista fue Miguel Jiménez López (1875-1955). El salón llenó prontamente, hubo personas de pie, al punto de que los organizadores comenzaron a cobrar 20 centavos por las entradas a partir de esa fecha. El interés de la conferencia era el tema controversial que planteaba el médico por las implicaciones para el futuro de la nación, si la población colombiana era “degenerada”, ¿cuáles eran las posibilidades de que el país progresara?

Esa conferencia ya la había dictado el médico Jiménez López en 1916 en la lección inaugural de la cátedra de Psiquiatría, donde argumentó que había un desmesurado aumento en las enfermedades mentales en Colombia, como consecuencia de las deficiencias originales de las razas que se habían mezclado para componer la raza colombiana. Dos años después Jiménez López aumentó las enfermedades no solo a las mentales, sino argumentó que las deficiencias fisiológicas, físicas, anatómicas y otras patologías de la raza colombiana se debían a las mezclas que se venían sucediendo en la población. Ambos textos fueron publicados en la revista *Cultura* con el título “La locura en Colombia y sus causas” (1916) y también el texto sobre los signos de la degeneración de manera colectiva en Colombia (1918).

Hay quienes dicen que el terreno estaba abonado para culpar a alguien, en este caso la raza y las mezclas (José María Samper o Manuel Ancízar), porque la población estaba bastante confundida y desmotivada por la pérdida de Panamá y el fracaso de la Guerra de los Mil Días.

Catalina Muñoz (2011), manifiesta que a pesar de la carga discriminatoria y errada de las conferencias eugenésicas, estas parecían reflejar dos sentimientos de los colombianos de la época: por una parte, la esperanza de un progreso de la nación, y por la otra el temor de que se esfumara esa esperanza de progreso con la pobreza actual que parecía tener como causa la mezcla de las razas, y lo que se denominaba la “degeneración” de estas.

Luis López de Mesa, prominente científico paisa, nacido en Don Matías Antioquia en 1884 (un 12 de octubre, día de la raza casualmente) y fallecido un 18 de octubre de 1967, es un personaje al que debemos referirnos para entender el contexto de lo que escribió en torno a “la eugenesia y el racismo”. De los cargos políticos prominentes que tuvo el que más lo marcó fue el de ministro de Relaciones Exteriores (canciller) en el Gobierno de Eduardo Santos, en el que se destacó como uno de los más grandes cerebros de la “discriminación” y los pensamientos eugenésicos en Colombia. En 1938, López fue nombrado ministro de Relaciones Exteriores y fue cuando cerró todas las entradas de Colombia a las personas que sobrevivieron a la Segunda Guerra Mundial. Sobre todo perjudicó profundamente a los

individuos que tenían familiares que sobrevivieron a dicha guerra. Con esto se generaron odios y xenofobia que aún hoy se traducen en movimientos como los de la expulsión de colombianos de Venezuela. Por momentos, algunos mandatarios han expulsado personas de ciertas nacionalidades, el origen viene desde esta época (Bibliowicz, 2001).

Luis López de Mesa ejerció por lo menos en teoría la discriminación por edad y por raza a los individuos; sus ideas fueron catalogadas de carácter reaccionario. Desde 1917 fue concejal de Bogotá y posteriormente ministro de Educación, o que le dio bastante poder para hacer realidad sus conferencias y no dejar solo en ideas sus criterios acerca de la degeneración de la raza. En 1912 tomó el cargo de docente en la Universidad Nacional de Colombia y lo ocupó por cuatro años. Allí constantemente hablaba de eugenesia y de la prevalencia de una raza sobre las demás, y de un estado de fortaleza por encima del de decrepitud.

Toda su vida López de Mesa tuvo algo que decir sobre el “mestizaje”, sus tendencias racistas y discriminatorias jamás fueron ocultas, llegó a afirmar que “existen peligros políticos de alfabetizar a todo el mundo, ya que las razas no son iguales y por tanto algunas no merecen educación ni siquiera alfabetización. (Muñoz, 2001, p. 28)

Es preciso distinguir los conceptos de *raza* en singular y *razas* en plural, de lo cual ya se habló en la introducción de esta obra. El uno siendo la connotación de la

población colombiana (raza en singular) y el otro en plural, siendo el conjunto de colores y místicas que se mezclaron a la llegada de los españoles y que dieron origen al arcoíris de posibilidades y de colores de los colombianos en toda la extensión de la palabra (Muñoz, 2011).

Ante el reto de dar sentido a una realidad social cambiante, se encontraron además con las teorías de la ciencia racial y geográfica europea. A las manos de estos intelectuales llegaron los textos de LeBon, Gobineau, Spencer y Lombroso, así como las leyes de higienismo de Estados Unidos (1907) y los documentos que fueron el soporte ideológico para la creación en 1910 de la oficina de registro de eugenesia, y la Sociedad para la Higiene Racial, creada por los hijos de Darwin.

La construcción del trópico en el vocabulario médico científico como un lugar insalubre, inadecuado y adverso para la civilización había tomado mucha fuerza en la Europa del siglo XIX. Suiza, Dinamarca y Finlandia tenían, como Estados Unidos, leyes estrictas sobre la esterilización a la población.

Solo en las llamadas zonas templadas, ubicadas al norte y al sur de la zona tropical es posible la civilización”. Parece demostrado que las razas superiores, no pueden hallar aclimatación ni son capaces de florecimiento sino en las zonas templadas, bajo el trópico decaen y desaparecen en breve.

Aunque reconocía que le faltaban datos estadísticos, argumentaba que las obser-

vaciones suyas y de otros médicos podrían demostrar la amplia proliferación de defectos anatómicos (acromegalia, enfermedades oculares, polidactilia, irregularidades dentales, anomalías en el aparato sexual, etc.) defectos fisiológicos (baja nupcialidad, alta natalidad, alta mortalidad, corta longevidad y reducción temprana de las capacidades “útiles”, de patologías (artritis, asma, diabetes, insuficiencias glandulares, ováricas y testiculares, cáncer, tuberculosis, lepra y afecciones mentales; en las cuales Jiménez López siempre vio signos incuestionables de decadencia vital. La noción de “degeneración” la definió como “una desviación hereditaria de tipo primitivo” (López, 1920, p. 22)

El médico psiquiatra y liberal Luis López de Mesa fue otro de los conferencistas eugenésicos de 1920 que más acaparó la atención del público colombiano de la época. Se negaba a aceptar la imposibilidad del progreso nacional que se desprendía de las teorías europeas y por tanto criticó la simplificación de la realidad que suponía Jiménez López. Sin embargo, a pesar de las críticas, y las contradicciones del primero, López de Mesa, parecía que volviera a caer en ellas.

Otro conferencista fue el fisiólogo Calixto Torres, quien se expresó en contra del determinismo geográfico de Jiménez López, aunque su posición fue algo contradictoria. Torres aceptaba que la raza venía mostrando signos de “debilidad biológica” en la población colombiana, pero no los consideraba señales de una degeneración irremediable causada por

el clima. Afirmaba sobre el determinismo geográfico que

Es una verdad no desmentida que el trópico ejerce una acción profunda sobre las razas humanas [...] pero es también un hecho demostrado por la experiencia que la inteligencia del hombre dispone de medios infalibles para hacer de los trópicos regiones absolutamente favorables a las condiciones de la vida animal.

El cuarto orador de las conferencias fue el médico higienista Jorge Bejarano, quien sostuvo planteamientos similares a los de Torres en lo atinente a su visión del trópico. Para Bejarano, el medio ambiente tropical no era una cuestión invencible. De hecho, afirmaba que las “razas colombianas” (españoles, indígenas y africanos, así como las fusiones entre ellos) ya se habían adaptado al lugar. La idea principal de Bejarano es que lo mismo muere de tifoidea un Alemán que un indígena. Si se expone a las mismas condiciones de higiene y alimentación tienen la misma posibilidad de sobrevivir.

Para refutar el argumento de que la criminalidad era signo de degeneración hereditaria, Bejarano, citaba a autores como Enrico Ferri, Abraham Baer y la escuela de Lyon, apuntando a que la criminalidad se debía a la indiferencia, la miseria, el alcohol y la ignorancia.

Las conferencias del profesor Simón Araujo y del abogado Lucas Caballero, fueron las únicas alejadas del vocabulario

médico biológico y han sido a lo largo de la historia, las menos estudiadas. Simón Araujo dirigía un colegio muy prestigioso en Bogotá que llevaba su mismo nombre. A partir de su experiencia como docente argumentó que el problema de la educación en Colombia no era un asunto de “degeneración” racial, sino de escasez de recursos económicos y de voluntad política. También argumentaba que la capacidad intelectual del colombiano era igual a la de un europeo. Para Araujo lo que faltaba en el país era el capital para poder explotar las riquezas nacionales y alcanzar la independencia económica. Situaba el problema de la instrucción pública en Colombia al comienzo de la “Regeneración” y culpaba al Gobierno de nombrar profesores apáticos que solo sirvieran como instrumentos para hablar de política. Según Araujo la cuestión no era “racial” sino política y económica.

El abogado Lucas Caballero, para aquel entonces presentado como sociólogo porque tenía a su cargo una cátedra de sociología en la Universidad Externado de Colombia, mostraba una visión positiva de la geografía de Colombia, a diferencia de Jiménez López, Sin embargo anotaba que las clases “altas y cultas” eran las detentoras del poder y solo si como tales se apropiaban del “espíritu público” podrían liderar la nación como correspondía. Su argumento, al igual que el de Araujo, tenía que ver con las formas de gobernar.

El jurista Lucas Caballero en su conferencia trae un mensaje progresista donde enfatizaba que sentía en Colombia

“mejoras y progresos”, especificando el crecimiento de ciudades como Bogotá, Barranquilla y Cali, en torno incluso a las vías férreas, el cultivo del café y otros aspectos. De igual modo resaltó el gran potencial que había para el futuro, enfatizando que eso solo sucedía si se llevaban a cabo las medidas que los médicos como Jiménez López proponían para mejorar la población, y si las élites gobernantes se apropiaban de su responsabilidad política.

El progreso entonces dependía para Lucas Caballero del empeño unánime por conjurar las taras que debilitan alguna parte de nuestra población y que le impiden dar al conjunto de la población colombiana toda la medida de su eficiencia y de su capacidad.

156
Bioética

Normas sobre eugenesia en Colombia

En la actualidad hay normas sobre eugenesia en Colombia, algunas son el resultado de las ideas de finales del siglo XIX y principios del siglo XX. La Ley 1412 de 2010 (esterilización de enfermos mentales) y la actual práctica del Ministerio de Salud de sugerir evitar los embarazos por el virus del Zika, para que no nazcan niños con microcefalia en Colombia son ejemplo de normas eugenésicas. Pero históricamente cabe de resaltar que Colombia fue uno de los primeros países del mundo en legislar en materia de eugenesia.

Para principios del siglo XX solamente Estados Unidos, Noruega y Holanda

tenían algunos temas de eugenesia plasmados en sus legislaciones. Colombia fue pionera, como lo es hoy en día en eutanasia (aunque en este sentido hay un limbo jurídico ya que en 1996 fue una jurisprudencia la que “despenalizó” la eutanasia y no la ley, con una modificación al actual Código Penal, artículos 107 y 108). Colombia legisló la eugenesia desde 1917.

Jaime Carrizosa (2014) presenta un análisis muy completo sobre las principales normas que pertenecieron al periodo eugenista de principios de siglo XX en Colombia; sin embargo, su análisis fue eminentemente desde el punto de vista psiquiátrico, por eso hace alusión concretamente a aspectos de inmigración y prohibición del ingreso al país de personas con discapacidades mentales.

La primera norma eugenésica en Colombia data de 1917 y habla sobre aspectos de matrimonios entre personas del mismo estrato social y condición para garantizar el sostenimiento de la familia (Araujo, 1920). Vale decir que los intentos por hacer realidad normas como esa se han encontrado en el proyecto de Ley 002 de 2011 del representante a la Cámara por Santander, Hólger Horacio Díaz Hernández, quien denominó su proyecto “Progenitura responsable” este proyecto tuvo como finalidad hacer que las familias solamente tuvieran dos hijos como máximo. Ello a través de una presión indirecta que ejercería el Estado subiendo el valor de los seguros de salud, educación, vivienda y alimentación del tercer hijo en adelante.

Después de esa ley de 1917, vinieron otras sobre todo de orden político y de inmigración que a continuación son descritas en orden cronológico. En lo atinente a aspectos psiquiátricos se encuentra como primera norma la Ley 48 de 1920, que tiene que ver concretamente con aspectos de inmigración y extranjería, pero que vale resaltar de su contexto en particular el artículo séptimo, contundente, que decía que se prohibía terminantemente la entrada al territorio nacional de extranjeros que se hallen en estado de enajenación, demencia, parálisis del cuerpo en general, alcohólicos, epilépticos, idiotas y en general enfermos. Cualquier familia que traiga personas en esas condiciones no podrá entrar (Carrizosa, 2014).

En esas normas los criterios de “personas sanas y útiles” hacen directa alusión a las ideas de eugenesia que Galton había ya introducido en Francia unos años antes, y que los legisladores de Colombia que se habían educado en Francia estaban incorporando en la legislación colombiana. También tenían que ver con la decadencia y la degeneración de la raza, lo cual se da también por razones de edad en la vejez. En 1922 se promulgó la Ley 114 que en sus artículos 10 y 11 hacen directa alusión a aspectos de ideas eugenésicas de Galton y a la debilidad de los viejos y los enfermos.

En estas normas los individuos son llamados *elementos* y se enfatiza que las “condiciones étnicas, orgánicas o socia-

les” de estos elementos (seres humanos) deben ser convenientes para el mejor desarrollo de la raza, dentro de lo cual no se contempla a los enfermos, a los viejos y a los débiles mentales. Reafirma el criterio de utilidad ya introducido por la Ley 48 de 1920 (ya citada) y prohibió que se ingresara al país “elementos” (personas) que no cumplieran con los más altos estándares de “salud y utilidad”.

Se promulgó con posterioridad la Ley 74 de 1926, “Sobre el fomento a la agricultura y a la inmigración y se dictan otras disposiciones”. Acá se puede apreciar claramente la introducción de las ideas radicales sobre eugenesia en la Colombia de principios del siglo xx, aduciendo directamente que no deberían entrar viejos solos, enfermos, débiles mentales, retardados y otros problemas para la nación. Los decretos que le siguieron permiten vislumbrar al inmigrante como objeto de mercado por cuyo tráfico se recibirá dinero. Además, se establecieron las cuotas de inmigrantes por nacionalidad y en esa época se consideraron inconvenientes los judíos, los hindús, los orientales y los gitanos.

Más adelante vienen otros decretos como el Decreto 1723 de 1938 y el Decreto 1205 de 1940, junto con otras leyes que siguen representando ideas de eugenesia que se introdujeron en las leyes y en la mentalidad colombiana desde principios del siglo xx por personajes como Luis López de Mesa y el psiquiatra Miguel Jiménez López.

Conclusiones

La teoría de la degeneración humana causada por el trópico, ante la cual se dice que hay poco que el Estado pueda hacer, legitima la negligencia de los gobernantes y los libera de responsabilidad por lo menos a lo largo del estudio histórico que se realizó. Si bien las ideas de ciudadanía contenidas en esos textos hablan de una estrategia de dominación por parte de las élites, estas no fueron implementadas sin contestación. Resta entonces preguntarnos cómo las definiciones de las categorías (raza, ciudadanía, nación o espacio) fueron impugnadas por sectores ajenos al reducido círculo de intelectuales y científicos que pudieron registrar sus perspectivas desde una posición privilegiada e incluso investigar si estos criterios eugenésicos se agotaron en la primera mitad del siglo xx o aún sobreviven buscando ocupar el espacio que creen que les pertenece por derecho propio.

Por otra parte, cuando se habla de eugenesia en el mundo, es de aclarar que desde los griegos se practicó la selección de las especies. Pero como tal el término surge con Sir Francis Galton en Francia en 1904. Charles Darwin, primo de Galton, es el primer científico de la edad moderna en hablar directa y escuetamente acerca de la evolución de las especies y la heredabilidad como una realidad. Su teoría fue posteriormente adoptada por su primo Francis Galton para denotar no solamente el evolucionismo natural, sino también el evolucionismo social.

Con ello se sentaron las primeras bases de la eugenesia.

Los intelectuales colombianos pertenecientes a familias prominentes y ricas estudiaron en Francia y se alimentaron de las ideas de Galton. Entre ellos se encontraron las más representativas figuras como Miguel Jiménez López y Luis Mesa, éste último en su condición de canciller decretó una serie de normas eugenésicas que se consideraron en su momento (principios del siglo xx) pioneras en el mundo en materia de eugenesia.

Hubo ilustres personajes colombianos que influyeron en la población colombiana para implantar ideas eugenésicas, no solamente entre los estudiantes, particularmente de la Universidad Nacional de Colombia, sino además en la incipiente fuerza femenina que se incorporaba al trabajo de las industrias y la fuerza obrera en general. Las conferencias que estos personajes dictaron en el Teatro Municipal de Bogotá han pasado a la historia porque fueron introductorias de las ideas eugenésicas que se han vuelto las ideas que soportan la fuerza de la discriminación que hoy se vive en Colombia.

Estos personajes fueron, entre otros, Simón Araujo, Miguel Jiménez López, Calixto Torres Umaña, Jorge Bejarano, Luis López de Mesa y Lucas Caballero. Ellos llegaron, algunos provenientes de Europa, recientemente educados por Francis Galton y los hijos de Darwin, quienes habían creado la primera

sociedad eugenésica del mundo para el mejoramiento de la raza, a comentar que era preciso detener la combinación de las razas, ya que la raza blanca se estaba degenerando en Colombia. En sus clases, porque la mayoría eran profesores, psiquiatras, médicos y políticos, todos con el poder de hablar frente al público, fomentaban la creencia de que había que detener de alguna manera la procreación de las razas inferiores, de los enfermos mentales, los locos, los idiotas y los débiles en general.

La mayoría resaltaba que las zonas del Caribe y el pacífico colombiano estaban infestadas de enfermedades y de vicios que degeneraban la raza colombiana. Por oposición al altiplano cundiboyacense, y en particular lo que ellos llamaban la mejor de las razas de Colombia: la antioqueña.

Se encuentra en este estudio histórico que la eugenesia llegó a Colombia para quedarse y que se implantó a través de tres tendencias marcadas, de las cuales hoy todavía sobreviven, en primer lugar, el higienismo; en segundo lugar, las leyes (que a través de normas no solamente de inmigración sino de prohibición de ingreso al país y de contratación en colonias agrícolas de los viejos, los enfermos, los alcohólicos, los débiles y en de algunas razas consideradas poco deseables para el desarrollo del país y de las colonias agrícolas por lo costoso de su sostenimiento, fueron promulgadas); y en tercer lugar, la eugenesia positiva que esterilizó a algunos y prohibió la

mezcla de las razas “superiores” con las débiles, enfermos o degenerados.

Es de allí precisamente de donde vienen las ideas de superioridad e inferioridad de las razas que hoy en día todavía se maneja en Colombia y que ha dividido la nación a lo largo de tantos años y a veces se representa con la tan utilizada frase “¿usted no sabe quién soy yo? Todavía hay secuelas de las normas de principios de siglo, en concreto la Ley 1412 de 2010 que busca esterilizar a los enfermos y “débiles” mentales.

Así nace la eugenesia en Colombia como una forma de tratamiento a los débiles, dentro de los cuales se encuentran los viejos hoy en día, y con ello se fomenta el tratamiento despectivo y discriminatorio de grandes segmentos de la población colombiana.

Referencias

- Arendt, H. (1958). *The human condition*. Chicago: University Press.
- Bibliowicz, A. Intermittencia, ambivalencia y discrepancia: historia de la presencia judía en Colombia, *Amérique Latine Histoire et Mémoire*. Les Cahiers ALHIM [En línea], 3 | 2001, Publicado el 03 octubre 2005, consultado el 09 junio 2016. URL : <http://alhim.revues.org/535> Bibliowicz, A. (2001). Historia de la presencia judía en Colombia. *Les cahiers ALHIM. Amérique Latine Histoire et Mémoire*.
- Carrizosa, J. (enero-marzo, 2014). Eugenesia y discriminación en Colombia.

- El papel de la medicina y la psiquiatría en Colombia. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 43(1), 45-70.
- Castro Gómez, S. (2008). *Genealogías de la colombianidad, formaciones discursivas y tecnologías de gobierno en los siglos XIX y XX*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Castro, S. (2005). *La Hybris del punto cero. Ciencia, raza e ilustración en la Nueva Granada (1750-1816)*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Castro, S. (2007). Disciplinar y poblar. La intelectualidad colombiana frente a la biopolítica, 1904-1934. *Revista Nómadas* 26, 44-55. Universidad Central de Bogotá. Número.
- Colombia, Cámara de Representantes (s. f.). Proyecto de Ley 011. Bogotá, Colombia.
- Dworkin, R. (1993). *Life's dominion: an argument about abortion, euthanasia, and individual freedom*. New York: Alfred A. Knopf.
- Forrest, D. W. (1995). *Seven pioneers of eugenesis. Francis Galton*. Artículo consultado en internet página <http://muskingum.edu/~psych/psycweb/history/galton.htm>.
- Fukuyama, F. (1992). *The end of history and the last man*. New York: Free Press.
- Galton, F. (1869). *Hereditary genius*. Recuperado de <http://www.mugu.com/galton/books/hereditary-genius/text/pdf/galton-1869-genius-v3.pdf>
- Galton, F. (1879). Psychometric experiments. *Brain* 2, 149-162.
- Galton, F. (1904). Eugenics: its definition, scope, and aims. *The American Journal of sociology*, X(1), 10-25.
- Galton, F. (1908). *Memories of my life*. London: Methuen & Co., Random House.
- Galton, F. (1988). Herencia y eugenesia. Publicado por la *Revista de la Universidad Autónoma de México*, 25, 88-107.
- Guerra, G. y Guerra, Y. (2015). *Dilemas éticos del final de la vida, muerte eutanasia y el más allá*. Bogotá. Editorial Ciencia y Derecho.
- Gutiérrez, M. T. (2010). Proceso de institucionalización de la higiene: estado, salubridad e higienismo en Colombia en la primera mitad del siglo xx. *Revista Estudios Socio-Jurídicos*, 12(1), 73-97.
- Habermas, J. (2002). *EL futuro de la naturaleza humana, hacia una eugenesia liberal?* Madrid: España. Paidós Ibérica.
- Helg, A. (2011). *La educación en Colombia: 1918-1957*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, Plaza & Janés.
- Hothersall, D. (1995). *History of psychology*. New York: McGraw-Hill.
- Jiménez López, M. (1920). *Nuestras razas decaen*. Bogotá: Imprenta y litografía de Juan Casis.
- Klaus, R. y Muñoz, A. (2005). El evolucionismo social, los problemas de la raza y la educación en Colombia, primera mitad del siglo xx: el cuerpo en las estrategias eugenésicas de línea dura y de línea blanda. *Revista Iberoamericana de Educación*, 39, 127-168.
- Ley 1412, Presidencia de la República de Colombia (2010), por la cual se dictan disposiciones para esterilizar algunos individuos en condiciones de discapacidad. Bogotá, Colombia.
- Locy, W. A. (1908). *Biology and its makers*. New York: Henry Holt and Company.

- López de Mesa, L. (1920). *Los problemas de la raza en Colombia*. Segundo volumen de la biblioteca de "Cultura". Bogotá: Ediciones Banco de la República.
- McGraw, J. (2007). Purificar la nación: eugenesia, higiene y renovación moral-racial de la periferia del Caribe colombiano, 1990-1930. *Revista de estudios sociales* 27, 62-75.
- Muñoz, C. (2011). *Más allá del problema racial: el determinismo geográfico y las dolencias sociales*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Pearson, K. (1914). *Life, letters and labours of Francis Galton*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pedraza, Z. (2007). El debate eugenésico: una visión de la modernidad en Colombia. *Revista de Antropología y Arqueología*, 9, 115-159.
- Platón (2005). *Diálogos*. Obra completa en 9 volúmenes. Madrid: Gredos.
- Restrepo, E. (1997). Inventiones antropológicas del negro en Colombia. *Revista Colombiana de Antropología*, XXXIII, 191-200.
- Ruiz, R. (002). Universidad Autónoma de México. Eugenesia, herencia, selección y biometría en la obra de Francis Galton. *IUIL* 25 p 11- 41
- Tirado, A. (1995). Colombia: siglo y medio de bipartidismo. En O. Melo (Ed.), *Colombia Hoy. Perspectivas Siglo XX*, (pp 28-76). Bogotá: Tercer Mundo.